

repiques de campanas con ocasión de las conversiones; y eran objeto de un entierro solemne, con

• CIENCIA

La expedición Baudin-Ledru (1796)

(I) Un viaje interrumpido



JOSÉ L. MONTESINOS
FUNDACIÓN CANARIA OROTAVA
DE HISTORIA DE LA CIENCIA
PROYECTO HUMBOLDT

Cuando en 1796 la goleta *Belle Angelique* al mando del capitán Baudin, de camino a las Antillas, sufre desperfectos graves como consecuencia de un temporal, debe permanecer más de cuatro meses en reparación en Tenerife. La estancia en nuestra isla es aprovechada por los naturalistas de a bordo para hacer el primer informe extenso, de carácter generalista, sobre Canarias.

Es muy ilustrativo analizar el texto de 12 páginas que forman las Instrucciones que Antoine Laurent de Jussieu (1748-1836), Director

del *Museum National d'Histoire Naturelle* de París, redacta para la expedición de Baudin, la cual tenía como principal objetivo recuperar una serie de materiales de interés para las Ciencias Naturales que el propio Baudin había tenido que dejar, en un anterior viaje, en la isla de Trinidad.

El ciudadano Jussieu, de una familia de botánicos ilustrados, detalla con gran precisión las tareas y obligaciones de cada uno de los científicos de la expedición, además de dar una serie de consignas o consejos de naturaleza política. Jussieu se extiende con profusión de detalles en las instrucciones de los trabajos científicos a realizar, siguiendo la clasificación Linneana de los seres y objetos naturales que conforman los tres reinos de la naturaleza (*Li-*

thologica, Botanica, Zoologica). Prioriza el reino vegetal y detalla la formación y clasificación de los herbarios, con especial interés en aquellas plantas que puedan ser útiles para la agricultura. El botánico Ledru y el jardinero Riedlé deberán responsabilizarse del mantenimiento de las colecciones en el largo viaje de vuelta y del cuidado de las plantas vivas hasta su llegada a las mismísimas puertas del Museo.

El libro que sobre el viaje escribe André Pierre Ledru, el botánico de la expedición, consta de 212 páginas y constituye un buen ejemplo de la literatura de viajes en ese periodo: *Voyage aux Îles de Tenerife, La Trinité, Saint Thomas, Sainte Croix et Porto-Rico*, que hemos digitalizado para el proyecto Humboldt (<http://hum->

[boldt.mpiwg-berlin.mpg.de](http://hum-boldt.mpiwg-berlin.mpg.de)) a partir de un ejemplar que se conserva en la Biblioteca Municipal de La Orotava. Existe una versión en español de José A. Delgado: *Viaje a la Isla de Tenerife (1796)*, de la que hemos entresacado los párrafos que de dicha obra salen en estos artículos que escribimos. La prosa de Ledru es bella y da como resultado un ameno libro de viajes, del que trataremos de hacer un resumen en lo que sigue. Comenzaremos por un extracto de la carta que Ledru escribe a su madre desde el puerto de Le Havre, días antes de su partida, el 28 de septiembre de 1796:

“[...] En el momento en que usted lea esta carta estaré siendo llevado por los vientos y las olas hacia el nuevo mundo, para poder cumplir allí la misión que el Go-

TEMPESTAD
EN EL MAR.

CINE
Víctor

De fellatios
y libertades

DENTRO DE GARGANTA PROFUNDA se proyecta en el cine Víctor de Santa Cruz de Tenerife, el viernes 3, sábado 4 y domingo 5 de febrero a las 19:00 y 21:30 horas

El *buenrollismo* sesentero había

tenido su punto culminante en los 3 días de paz y música de *Woodstock*. Los 70 serían algo más horteras e igualmente convulsos, pese a todo, el mundo seguía cambiando con la televisión como testigo excepcional. En 1972, una manifestación a favor de los derechos civiles por las calles de Derry, en Irlanda del Norte, terminó con la muerte de 13 personas a causa de los disparos efectuados por soldados

británicos aquel *domingo sangriento*. En España, Franco apuraba, con mano firme y siniestra, sus últimos años de vida y dictadura mientras miles de españolitos cruzaban la frontera pirenaica para descubrir, viendo *El último tango en París*. En Estados Unidos *El Padrino* ganaba el Oscar a la mejor película; Nixon era reelegido presidente y comenzaba las negociaciones para retirar a sus tropas de Vietnam. En este

contexto, se estrenaba *GARGANTA PROFUNDA*, una película porno de inspirado –y revelador– título y disparatada trama (la protagonista tiene el clítoris en el fondo de la garganta y para conseguir una vida sexual placentera se entrega con entusiasmo a la práctica de felaciones profundas), que había costado menos de 25.000 dólares y que se convertiría en la película más rentable de toda la historia del

participación de las comunidades monásticas, aquellos que se reducían en “artículo mortis”. LAS ●●●

bierno me ha encargado. [...] No se me ocultan en absoluto las fatigas, e incluso los peligros, inseparables de una larga navegación. [...] Si escapo a las tempestades, seré quizás víctima del ardiente clima bajo el que debo vivir varios meses; no obstante, mi ánimo no se ve quebrantado por ello; sé que un ciudadano debe sacrificar su reposo, su salud, su vida misma, cuando trabaja en pro de la utilidad pública y del progreso de los conocimientos humanos.”

Al igual que en los épicos viajes de descubrimiento de portugueses y españoles en los siglos XV y XVI, en los que los riesgos asumidos eran aún mayores, las motivaciones individuales de muchos de los esforzados viajeros eran idealistas y al servicio de una causa que trascendía los intereses personales. Si bien en los siglos XVIII y XIX, la Ciencia y el Progreso en la Tierra han sustituido a la Religión y a la Salvación en los Cielos.

Pocos días después de ser escrita esa carta comienza la aventura y la *Belle-Angelique* leva anclas el 30 de septiembre de 1796: “[...] La rapidez de nuestra



IMAGEN DE ANDRÉ-PIERRE LEDRU. MUSEO DE LE MANS.

PORTADA DEL LIBRO DE LEDRU QUE SE CONSERVA EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE LA OROTAVA. IMAGEN PROYECTO HUMBOLDT.



marcha (14 de octubre) y la serenidad de la atmósfera me permitió admirar un espectáculo sublime que no se puede observar bien sino en plena mar: la oscilación aparente de los cielos, ocasionada por el cabeceo, es decir, por el movimiento de la nave de popa a proa. Mientras olas enorme levantan la proa sobre su dorso elevándola con ellas, una parte del cielo parece precipitarse sobre el abismo [...]. La noche, y sobre todo los astros, la Luna y las nubes, parecen describir alrededor del navío una elipse inclinada; todo el cielo aparenta estar en movimiento. En ese momento es cuando los hombres sensibles a las bellezas de la Naturaleza elevan su alma a la Divinidad [...].”

Efectivamente, en el mar, y en aquellos tiempos, se pensaba mucho en la divinidad, y así, sucedió que el 18 de octubre cuando el barco estaba entre las islas Azores y la isla de Madeira se desató una terrible tempestad que estuvo a punto de hacer naufragar a la *Belle Angelique*:

“Estuve en cubierta desde el comienzo de la tempestad y permanecí allí durante sesenta horas

junto al capitán Baudin, con el cuerpo amarrado a uno de los obenques, para resistir los movimientos violentos, y con la cabeza ceñida de una triple venda, para evitar los golpes provenientes de la caída de los motones o de las jarcias. En esta situación observé el espectáculo de los hombres en lucha contra los elementos. Una maniobra mal ejecutada, una nueva vía de agua en la cala o el más ligero incidente podía ser señal de nuestra perdición [...]. Varios de mis compañeros acurrucados en las hamacas sufrían agitaciones más violentas que las mías. Si debíamos perecer nuestra suerte era común. Pero si el cielo se dignaba llevarnos a buen puerto, jamás me hubiese perdonado no haberme atrevido a ver ese horrible espectáculo.”

La *Belle Angelique*, sin mástiles, sin las grandes velas, sin timón, era incapaz de llegar a América y el capitán decidió virar al sudeste hacia las Islas Canarias. El 25 de octubre divisan la isla de La Palma:

“La niebla que coronaba esta isla, y que la aurora coloreaba del encarnado más bello, desaparecía

poco a poco con los primeros rayos del sol [...]. Eran las cinco y media de la mañana [...] y aunque la Palma no fuese nuestra meta la vecindad de esta isla y la esperanza de hacer escala en Tenerife nos hicieron derramar lágrimas de alegría [...].”

Todavía tendrán que luchar contra corrientes y vientos desfavorables y no echarán el ancla en el puerto de Santa Cruz de Tenerife hasta la mañana del 6 de noviembre:

“En la rada de Santa Cruz conté once navíos mercantes, a saber, cuatro americanos, tres españoles, uno danés y tres ingleses. Estos últimos habían sido confiscado por orden de la Corte de Madrid a partir de la declaración de guerra.”

Los naturalistas de a bordo se instalan en una casa de Santa Cruz y siguiendo las instrucciones del capitán Baudin se disponen a visitar y estudiar la abrupta naturaleza de la isla. Ledru, de carácter afable y bondadoso, pronto hace amistad con los notables de la isla, que en general sentían una gran admiración por la cultura francesa. En Santa Cruz conoce a los comerciantes Casalon y Cambreleng. Viaja a La Laguna y se instala en el palacio del marqués de Villanueva del Prado, D. Tomás de Nava y Grimón, noble ilustrado y miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

En su libro, Ledru da una panorámica general de la isla de Tenerife describiendo su ciudades y haciendo observaciones sobre el clima, el suelo, la población de las Islas y el carácter, costumbres y comercio de sus habitantes. Viaja con el marqués de Villanueva hasta la Orotava, desde donde hará la tradicional ascensión al Pico del Teide. Al igual que el viajero Humboldt, tres años después, queda muy impresionado por la visión del entonces paradisíaco valle de La Orotava. En un próximo artículo continuaremos con el relato de la estancia de Ledru en Tenerife.

cine al recaudar cerca de 600 millones. El Gobierno y el FBI iniciaron una cruzada contra la película y sus creadores a los que acusaban de pornografía y obscenidad, lo que provocó una fuerte controversia entre lo que algunos consideraron protección de la moral estadounidense (?) y otros una intolerable práctica de censura y vulneración de los derechos civiles. Los porqué de este éxito, las respuestas a cómo se convirtió una

peliculita porno de menos de 60 minutos en un fenómeno social, cultural y –finalmente– en estandarte de los movimientos para la liberación sexual, la igualdad de derechos y la contracultura... todo esto –y algo más– (no es lo mismo ver una felación en un pequeño televisor que en una pantalla de cine de más de 10 metros) es lo que podrán encontrar en el documental *DENTRO DE GARGANTA PROFUNDA* que el Cine Víctor proyecta

este fin de semana. A propósito, Nixon (que inició su carrera política apoyando al senador McCarthy en sus obsesiones anticomunistas) tuvo que dimitir dos años más tarde por el escándalo Watergate, destapado por Woodward, Bernstein y su confidente...Garganta Profunda. Veinte años después, en pleno 2006, la hermosa y desdichada historia de amor de la magistral *Brokeback Mountain* levanta las iras

de los sectores más conservadores de la sociedad estadounidense. Afortunadamente, como ocurrió con *Garganta profunda*, también hoy se alzan las voces de aquellos que defienden la libertad de expresión y los derechos civiles frente a la intolerancia e intransigencia de otros. *Buenas noches y buena suerte*.

Emilio Ramal Soriano

